PARO Y CACEROLAZOS

Otro lado de las marchas



"Garantizar vida y seguridad es el mínimo de gobernabilidad"

Rafael Nieto Navia

No voy a volver sobre que la protesta es un derecho siempre y cuando no degenere en violencia o desmanes, los que hay que reprimir. Ni sobre las mentiras de Fecode para incitar al paro. Ni sobre que éste es planeado y requiere director de orquesta. La Novena Conferencia Guerrillera trazó los planes futuros con base en los lineamientos del Foro de Sao Paulo y, aunque en la Décima aceptaron el acuerdo Santos-Timochenko y resolvieron volverse partido político, sus ambiciones de alcanzar el poder por cualquier medio siguen intactas.

La orquesta está dirigida desde afuera, pero aquí Petro es su figura más representativa y para probarlo basta leer sus trinos y cómo incita a mantenerse en las calles y atacar los aeropuertos. ¿De dónde si no los manifestantes del jueves que salían de la Universidad Nacional se dirigieron al aeropuerto y no a la concentración en la Plaza de Bolívar?

Sorprende que el uso de la violencia y el vandalismo no hayan suscitado el menor comentario o condena de los Cepeda, Cristo, Rivera, Barreras, Gaviria o los verdes y que los grandes y exenmermelados medios traten de enmascarar los hechos como un imperativo social. Nadie habla, por supuesto, de cuánto le debe este gobierno al anterior pero sí tiene que cargar esa nefasta herencia como si fuera propia.

Me sorprendió que en las propias narices de la Fuerza Disponible de la Policía se hubiera desatado el vandalismo en la Plaza de Bolívar y se hubiera tratado de incendiar la Alcaldía de Bogotá. Ya había pasado anteriormente. Y que a los llamados de los residentes por la presencia de asaltantes a los conjuntos residenciales de clase media en Kennedy, Patio Bonito, El Tintal y otros barrios del sur no hubiera habido respuesta policial. O que se hubiera atacado el Museo de Oro enfrente de no menos de cincuenta policías. No porque no puedan actuar sino porque los mandos no los dejan. Es indignante ver que no puedan defenderse de los ataques porque los van a acusar y juzgar y si, por irrefrenable necesidad, tienen que reaccionar, sus jefes digan muy seriamente que "vamos a investigar los hechos". Los policías también son seres humanos, tienen familias e hijos como todos nosotros.

Al comandante de la policía hay que sugerirle que busque asesoría extranjera y mire el video que circula en las redes donde se muestra cómo el "esmad" alemán con orden, disciplina y fuerza reprime a la turbamulta sin causar heridos. Aquí tienen que acurrucarse detrás de los escudos porque sus jefes se mueren del "culillo".

¿Cómo es posible que después del toque de queda sigan los manifestantes en la calle y no se haga nada? Los vándalos saben que pueden atacar, atracar, dañar y romper vidrios sin consecuencias.

A la gente del común no le interesa si el presupuesto sube o baja, o si las 4G van para un lado o para otro. Pero espera que el gobierno cumpla su deber constitucional de "proteger a todas las personas··· en su vida, honra, bienes, creencias y demás derechos y libertades". Es el mínimo de gobernabilidad que se espera.

No quiero ser pájaro de mal agüero, pero esto tiene cara de ir para largo y, si no se reacciona, con más violencia.

***

Coda: Bogotá quedó de 95 entre 100 ciudades en materia de tránsito vehicular. Eso significa que don Trancón Bocarejo es uno de los peores directores de "inmovilidad" entre 100 en el mundo. Afortunadamente se va a ir. Algo similar sucede con el estado de las vías. Bogotá sigue siendo "huecotá".

HORA DE REPENSAR

Ajuste al SGR



"Órganos de administración y decisión han sido un fiasco"

Amylkar Acosta*

Como es bien sabido, ya está en la recta final el trámite y aprobación por parte del Congreso de la República de la reforma al régimen de regalías, con miras a redistribuir los recursos del Sistema General de Regalías (SGR), oportunidad propicia para introducirle ajustes al funcionamiento y operación del mismo.

Considero que deben repensarse los procedimientos a seguir, pues el sistema de los órganos colegiados de administración y decisión (OCAD) ha sido un fiasco total. A la vista está, que allí se quedaron atorados en los meandros de dicho sistema más de $6 del bienio anterior (2017 – 2018) sin poderse ejecutar. Esto no puede continuar, además debe de ser revisado todo el proceso desde la gestación misma de los proyectos que se financian con recursos provenientes del SGR hasta la ejecución de los mismos, pasando por su correcta priorización y estructuración, para lo cual se requiere desarrollar capacidades en las regiones.

Una de las razones que se invocaron para la reforma del 2011, por ejemplo, fue impedir la atomización de los recursos y se siguió dando. Así lo pudo establecer la Contraloría General de la República, según esta "los riesgos de dispersión de los recursos de regalías persisten. El valor promedio de los proyectos es bastante bajo, en el caso de los OCAD municipales $1.030 millones y en los OCAD departamentales $3.170 millones". Por lo tanto es menester que se establezcan unos parámetros muy exigentes y de obligatorio cumplimiento para que los recursos del SGR se inviertan en proyectos de mayor impacto en la competitividad regional.

Esta es la ocasión, además, para reivindicar la autonomía territorial consagrada en el artículo 287 de la Constitución Política, transgredida de manera flagrante por la norma que le permite al Gobierno Nacional tener poder de veto en las decisiones sobre la aprobación de los proyectos a los cuales se les asigne recursos del SGR, imponiendo su criterio. Así mismo, debe evitarse que, como lo permite la norma vigente, el Gobierno Nacional pueda tener la prerrogativa de entrar a competir por los recursos del SGR con sus propios proyectos frente a los que presenten las entidades territoriales.

También nos parece peligroso que haga carrera la propuesta planteada por la Ministra de Minas y Energía, en el sentido que ella espera que "del presupuesto de regalías de 2020 por lo menos el 10% o 15% se hiciera a través de este mecanismo de obras por regalías", pues las empresas privadas estarían desplazando a los entes territoriales como ejecutores de sus propios recursos. Ello, con base en lo establecido en la Ley del Presupuesto 2019 – 2020 del SGR. Y, algo muy importante, que no se debe dejar pasar, es lo que se establece en la ponencia, según el cual "el SGR tendrá un sistema presupuestal propio, de iniciativa del Gobierno Nacional", lo cual viola abiertamente el principio constitucional de la autonomía territorial. Ello es inadmisible.

www.amylkaracosta.net

*Miembro de Número de la ACCE



"Enderezar gobierno, llamado de Uribe a Duque"

Vicente Torrijos

PLANETARIO

Resistencia Nacional

Me han preguntado por qué el paro del pasado jueves 21 de noviembre logró unir a tantos sectores de la sociedad.

Y he respondido que la sociedad colombiana está desconcertada por la conducta del gobierno Duque que hace año y medio la aglutinó contra las Farc, el Eln y el chavismo, pero ahora es todo lo contrario.

Ahora aparece complaciente con Cuba, dadivoso ante la izquierda radical y dispuesto a socavar las pensiones, incrementar la edad de jubilación y descuidar la seguridad tanto de los líderes sociales como de los defensores de los derechos humanos.

En pocas palabras, el polo opuesto al gobierno de centro derecha que prometió formar.

También me han preguntado si el gobierno colombiano temía una injerencia extranjera en esta movilización.

En respuesta, he sostenido que con una aprobación de solo el 30 %, lo más lógico es que el gobierno Duque evadiese y siga evadiendo su responsabilidad, transfiriéndosela a Diosdado Cabello.

Pero la propia inteligencia de la Policía Nacional negó tal conspiración extranjera.

Por supuesto que Maduro interviene en los asuntos internos de todas las democracias liberales del hemisferio, pero esa no ha sido la causa directa del inconformismo en Colombia.

Para no ir muy lejos, los ministros del presidente Duque son la prueba más clara de la desconexión entre los ciudadanos y él mismo: se acusan mutuamente, no tienen un rumbo claro y el gobierno de descuaderna en un mar de improvisación, incoherencia e inestabilidad.

¿Acaso no tiene toda la razón María Fernanda Cabal cuando dice que el gobierno está infestado de santistas (pro La Habana) y que el Centro Democrático no está representado en ese gabinete (de fanfarria)?

¿Acaso puede haber un diálogo más certero que el sostenido por Francisco Santos y Claudia Blum en el Mandarín Oriental?

¿Acaso puede ser más ilustrativa la contienda (genuina o artificiosa) entre la ministra de Trabajo y el desconectado de Hacienda?

De igual modo, se me ha preguntado si creo que los movimientos sociales en Chile y Ecuador han sido un impulso para la agitación y la protesta en Colombia.

Ante lo cual he respondido que Duque se parece mucho a Mauricio Macri y a Sebastián Piñera.

Pensaba que navegaba en un mar de tranquilidad y que Colombia era un oasis de crecimiento neoliberal en la región.

Pero su timidez ante los terroristas, su miedo a que lo cataloguen como ultraderechista en las redes sociales y su escasa lealtad hacia el partido uribista que lo eligió, lo han arrastrado a un clima de desazón y desconcierto.

Es por eso que el expresidente Uribe increpa públicamente al 'sensei' Carrasquilla para que de una vez por todas les cuente la verdad a los colombianos sobre lo que piensa hacer el gobierno en materia laboral y pensional.

Por eso mismo, Uribe muestra los logros de la Casa de Nariño pero al son de una premisa incontrastable: "Al gobierno Duque le falta mucho".

Y por esa misma razón, el propio Uribe es el que viene diciendo, una y otra vez, con absoluta claridad: "¡Enderece, Iván Duque; enderece!"

En definitiva, ha nacido ya la Resistencia Uribista. O si se quiere ver en una perspectiva de centro derecha mucho más amplia, acaba de nacer la "Resistencia Nacional".